PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 19 de septiembre de 2018

Médico de Nutrición del Presidente Kennedy, Dr. Max Jacobson La Verdadera Historia de la Medicina Ortomolecular en la Casa Blanca Por David A. Jeand'Heur y Andrew W. Saul

(OMNS, 19 de septiembre de 2018) En el otoño de 1960, poco antes del primer debate con el vicepresidente Richard M. Nixon, el senador John F. Kennedy estaba tan cansado de hacer campaña que estaba arrastrando las palabras. *El* fotógrafo de la revista *Life*, Mark Shaw, sugirió una cita con el Dr. Max Jacobson. A la hora señalada, Kennedy se escabulló del Servicio Secreto en el Hotel Carlyle y tomó un taxi hasta la oficina de Jacobson.

Al escuchar su historial médico y los medicamentos que estaba tomando, el Dr. Jacobson le dio a Kennedy su primer tratamiento, una inyección intramuscular de complejo vitamínico B, A, E, D, B-12, más 10 mg. de anfetamina para contrarrestar la fatiga provocada por su agitada agenda de campaña y su condición suprarrenal, así como una inyección intravenosa de calcio y vitamina C. Kennedy respondió que su debilidad muscular había desaparecido y se sentía tranquilo, fresco y muy alerta.

Nunca había lucido tan saludable

Después del primer debate con Kennedy, Nixon comentó que nunca había visto a Kennedy tan saludable. No se puede decir lo mismo del Sr. Nixon. La madre de Nixon llamó para preguntarle si se sentía bien. Por otro lado, JFK respondió tan bien a los tratamientos de Jacobson que le pidió al médico que se mudara a Washington. Max lo rechazó. Los Kennedy querían a Max exclusivamente para ellos, pero Max no estaba dispuesto a abandonar su ajetreada práctica privada, especialmente a sus doscientos pacientes con esclerosis múltiple que no tenían a dónde acudir.

En cambio, llegaron a un acuerdo. Mark Shaw, que pilotaba su propio Cessna, se ofreció a llevar al Dr. Jacobson a los Kennedy siempre que fuera necesario. Durante los próximos años, Shaw llevaría al Dr. Jacobson a Washington DC, Palm Beach, Hyannis Port y Glenora (la granja de los Kennedy en Virginia). Shaw se convirtió en parte del círculo íntimo de Kennedy, esos pocos conscientes de las graves enfermedades del presidente que ayudaron a mantener en secreto su necesidad de tratamiento para el público. Para sus viajes a los Kennedy, el Dr. Jacobson tenía un maletín médico disfrazado de maletín.

Cuando a Mark Shaw se le asignó fotografiar la revista Kennedys for *Life*, sus fotografías en blanco y negro de Jack y Jackie Kennedy jugando con sus hijos pequeños en los prados y playas azotados por el viento en Hyannis trajeron un nivel de intimidad nunca antes visto en un líder mundial. Shaw dedicó su libro, *The John F. Kennedys: A Family Album*, a su amigo, el Dr. Max Jacobson. En la copia que personalmente le entregó al médico, Shaw escribió

debajo la inscripción: "A Max, que es el único que comprende y el tiempo le dará perspectiva".

Las propias palabras del doctor

En sus memorias, Max describió un aspecto del tratamiento de Kennedy de la siguiente manera:

"Es bien sabido que JFK padecía un caso leve de la enfermedad de Addison, una alteración funcional de la corteza suprarrenal. El presidente estaba tomando una tableta de 0,5 mg. De prednisolona una vez al día. El efecto inmunosupresor de la cortisona, incluso con esta pequeña dosis reduce la resistencia a las infecciones. Como medida preventiva, administré cinco cc de gammaglobulina por vía intramuscular cada cuatro a seis semanas".

Los tratamientos del Dr. Jacobson a menudo eran bastante diferentes de los de sus homólogos estadounidenses. Mientras que un médico estadounidense recetaría un producto farmacéutico y recomendaría muchos líquidos y reposo en cama, Max a menudo podía tratar la misma afección con una inyección localizada de un medicamento creado en su laboratorio que aliviaría rápidamente el dolor y devolvería la salud al paciente. Por ejemplo, cuando el Dr. Jacobson fue llamado a Palm Beach para tratar a Jackie Kennedy por una migraña severa, su inyección [una combinación de un anestésico local, un fármaco antimigraña, un fármaco anticoagulante y un fármaco para aumentar la permeabilidad tisular] en la base del cuello le trajo un alivio inmediato, asombroso JFK. En otros casos, sus inyecciones de vitaminas elevaron rápidamente los niveles de nutrientes de su paciente para recuperarse más rápidamente de la enfermedad.

Más lesión en la espalda; tratamiento adicional

Una prueba real de las habilidades del Dr. Jacobson tuvo lugar después de que los Kennedy viajaron a Canadá el 16 de mayo de 1961. El presidente, que, según Max, sufría constantes dolores de espalda, se lastimó tan gravemente al patear durante una ceremonia de plantación que regresó el muletas, no podía bajar las escaleras y tuvo que ser bajado por montacargas del *Air Force One*.

El 23 de mayo, el Dr. Jacobson recibió una llamada de la Casa Blanca y Mark Shaw llevó a Max a Washington. El Dr. Jacobson se dio cuenta de que tenía en las manos a un paciente gravemente enfermo cuando lo llevaron al dormitorio del presidente y lo encontraron acostado en la cama, apenas capaz de moverse.

La médica de la Casa Blanca, la Dra. Janet Travell, había rociado la espalda de Kennedy con cloruro de etilo que adormecía temporalmente la piel. Max había probado y "abandonó hace mucho tiempo esta terapia", ya que "el alivio del dolor no fue completo ni duradero. Además, no restauró el uso normal de la zona afectada".

Frente a la perspectiva de otra cirugía de espalda posiblemente fatal, el Dr. Jacobson era la última esperanza de Kennedy. Afortunadamente para Kennedy, Max había adquirido una gran experiencia en el tratamiento del dolor

de espalda. De hecho, como médico interno en Berlín en la década de 1920, Max fue asistente del principal cirujano de Berlín, el Dr. Auguste Bier, quien realizó la primera anestesia espinal en 1898. Además de ser químico investigador en medicina experimental, Max también fue un cirujano y un médico general.

El Dr. Jacobson primero hizo una demostración de un ejercicio para fortalecer la espalda y luego trató a Kennedy con una combinación de un antiinflamatorio, un anestésico local y vitamina B-12, inyectada en un lugar exacto a cada lado de la columna.

Max registró que "Inmediatamente después de que terminó su tratamiento, se puso de pie y caminó de un lado a otro varias veces. Exclamó su asombro y agregó: 'Me siento mucho mejor'. Respondí en broma: 'Lamento escuchar eso'. Se rió y dijo: 'Me gustaría que vinieras conmigo a Europa la semana que viene. Espero que puedas reorganizar tu agenda' ".

Entre bastidores

Para mantener el nombre del Dr. Jacobson fuera del manifiesto, la Casa Blanca llegó al absurdo de fletar un avión comercial en el que Max y [su esposa] Nina descubrieron que eran los únicos pasajeros. Después de llegar a París, JFK le preguntó a Max si tenían un buen vuelo. Max respondió que el servicio era malo. Kennedy lo miró con curiosidad. Max le dijo cuando los asistentes de vuelo se dieron cuenta de que solo tenían dos pasajeros; los ignoraron y se organizaron una fiesta en la parte trasera del avión. Durante el resto del viaje, Max y Nina acompañaron a los Kennedy a través de Europa en el *Air Force One* sentados junto a sus habitaciones al otro lado del pasillo del Secretario de Estado Dean Rusk.

El tratamiento del Dr. Jacobson al presidente Kennedy durante la Cumbre de Viena no incluyó las anfetaminas. Se hicieron acusaciones falsas en la prensa, aunque al menos un periódico importante fue notificado directamente por el Dr. Benjamin S. Frank quien ayudó al Dr. Jacobson en la preparación de los medicamentos para el presidente Kennedy. Los medicamentos también se enviaron a la Casa Blanca para su análisis de laboratorio.

Discurso de las Naciones Unidas, 20 de septiembre de 1963

El presidente Kennedy dijo una vez que Max era la única persona que conocía que se calmaba más durante una crisis. Con el Dr. Jacobson, las aflicciones de Kennedy se elevaron de la miseria pura a un juego, como se describe en esta selección de las memorias de Max:

"[Un miembro del personal de la Casa Blanca] me llevó al dormitorio del presidente. El presidente Kennedy todavía estaba en ropa de dormir y me saludó con un susurro que era tan ronco que apenas podía entenderlo. Me desafió diciendo: '¿Qué va a hacer sobre este?'

"Era absolutamente imperativo que el presidente pronuncie su discurso ante las Naciones Unidas en persona. Su presencia era necesaria para derrotar la propuesta rusa. Le dije al presidente que recuperaría su voz en poco tiempo.

Le dije que le daría una inyección subcutánea ligeramente por debajo de la laringe. Él respondió: "Haz lo que sea necesario. Me importa un comino". ... Los hombres del Servicio Secreto que me habían recogido en el aeropuerto habían elegido la bolsa equivocada. Pude obtener la medicación necesaria en mi oficina, que afortunadamente estaba a solo una cuadra de distancia. El tiempo era precioso. Mi enfermera rápidamente trajo un paquete a la Hombres de servicio en el ascensor privado del ático del presidente. Aún puedo ver la expresión de sorpresa en el rostro de Kennedy cuando, después de la inyección, pudo volver a hablar con una voz normal""

"Al llegar a la ONU, el Presidente se dirigió a la tribuna donde fue recibido con una ovación de pie por parte de la Asamblea General. Pronunció su discurso sin dificultad. [https://www.youtube.com/watch?v= o1C7FVbUHXY] Fue recibido con gran entusiasmo. Cuando la Asamblea votó sobre la propuesta rusa, fue derrotada. Después de la sesión, Kennedy dio una recepción. Cuando lo felicité por su éxito, me agradeció y agregó: 'No pude lo he hecho sin mi voz'".

Max siguió controlando el dolor de espalda de Kennedy. Trató a JFK durante la duración de su presidencia. La última vez fue dos semanas antes de Dallas. Después de su muerte, Bobby llamó por teléfono para pedirle a Max que destruyera el expediente médico de Jack.

Max obedeció.

Suma

Ciertamente, una lección para aprender de la abarrotada sala de espera del Dr. Max Jacobson fue que la práctica de Max demostró que los medicamentos inyectados (vitaminas, enzimas, aminoácidos, etc.) son medicamentos poderosos. Seguramente la "R" en RDA realmente significa "ridículamente bajo". Muchos pacientes experimentaron por primera vez que sus niveles de vitaminas se elevaran a un equilibrio saludable. El énfasis de Max en el ejercicio y la dieta los encaminó hacia el bienestar en una época de escasa conciencia nutricional: los días de las pastillas para adelgazar benzedrina y dexedrina de venta libre, los fumadores empedernidos y el almuerzo de negocios de tres martinis.

En 2018, Estados Unidos se ha quedado muy atrás en atención médica, mientras que el Congreso perdió el tiempo tratando de acabar con Obamacare, una mejora en las regulaciones de seguros médicos que, sin embargo, perpetúa una industria que es una maldición para médicos y pacientes por igual y que no debería haber existido en primer lugar. . La capitulación de Washington ante los cabilderos ha permitido que las fuerzas del mercado se vuelvan locas, corrompiendo la ciencia y el arte de la medicina que Max consideraba sagrados. La atención médica gratuita y sin adulterar debería ser un derecho humano para todos. Hasta entonces, el sistema estadounidense solo puede reclamar superficialmente la civilización.

El Dr. Jacobson asumió la responsabilidad de la peligrosa salud de Kennedy sin protección oficial y rechazó la compensación. Servir al país que se convirtió

en su hogar (después de que se vio obligado a huir de Berlín la noche antes de que los nazis lo arrestaran) fue todo lo que pidió. Uno solo puede especular sobre cómo el curso de la historia podría haber cambiado para peor sin el cuidado del Dr. Jacobson del presidente Kennedy. Nuestra nación tiene una profunda deuda de gratitud con la memoria de este heroico médico.

(**David A. Jeand'Heur** conocía personalmente al Dr. Max Jacobson, que era el médico de su familia. Después de la muerte del médico en 1979, David entrevistó a su viuda extensamente. Este relato se basa en estas experiencias, además de las memorias, cartas y memorias inéditas del Dr. Max. manuscritos bajo el cuidado del autor. **Andrew W. Saul** es Editor en Jefe del Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular. Conoce a David Jeand'Heur desde 1964.)

Para obtener más información sobre el Dr. "Miracle Max" Jacobson, visite http://www.doctoryourself.com/MiracleMax.html Desplácese hacia abajo para acceder al archivo en línea de los protocolos de vitaminas del médico presentados en documentos originales escritos por el propio Dr. Jacobson. Esta es la primera vez que este material se hace público.